

LA ELABORACION DE ETIMOLOGIAS ROMANCES A PARTIR DEL LATIN

Manuel A. Quirós R.

ABSTRACT

This article includes a theoretical aspect on how to write etymologies, and a practical one including several words with their corresponding "etymo" and two samples: the future 'feran', 'harán' (documented in the Glosas Emilianenses, first Hispano-Romanic text) and the perfective 'fablo', 'habló' (from the *Cantar del Mio Cid*). Reference is made to the etymological relationship between Latin and Romance languages.

1. Origen y definición de etimología y étimo

El sustantivo "etimología" se deriva del vocablo griego, de origen estoico, ἔτυμολογία. El primer elemento, 'étimo', procede del adjetivo ἔτυμον (en latín, "verum", 'verdadero', 'real'), pues, según ideas lingüístico-filosófico-religiosas de los antiguos griegos, se establece una "verdadera" relación entre el "significante" y el "significado" de una palabra en su acepción primera y originaria; de donde se desprende la "verdad" inherente a todo vocablo.

En latín, el sustantivo "etymologia" aparece, por primera vez, en Quintiliano, para quien es la explicación del origen de las palabras (1). El significado actual, en francés y en castellano, data del siglo XVI (2).

"Etimología" es una lexicología diacrónica sobre el origen, derivación, desarrollo y significado primario de una palabra, considerada individualmente pero en estrecha relación con la correspondiente más antigua ("étimo") de donde procede y con las formas parientes ("cognados") por derivarse de un tronco común (3).

En forma resumida, "etimología" es el estudio científico (filológico-lingüístico) de la historia de una palabra, y "etymon" es la unidad derivante. (Los siguientes étimos fueron extraídos de las Glosas Emilianenses: 'veiza', vez, procede el étimo latino "vicem"; 'geitat', echa, de "jectat", de "iactat"; 'muitas', muchas, de "multas"; 'huamne', hombre, de "hominem")...

El valor científico, en el procedimiento etimológico, fue conferido por los postulados de la lingüís-

tica histórica mediante el "método histórico-comparativo". En indoeuropeo, tal valor se afianzó con las "Etymologische Forschungen auf dem Gebiet der indogermanischen Sprachen", de Pott, quien elaboró un análisis sistemático con un fundamento sólido en la realidad, y con la gramática comparada del siglo XIX y el método fonohistórico y lexicológico.

En la esfera romance, abrió brecha Friedrich Diez con el "Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen".

2. Ilustración del método histórico-comparativo en etimologías románicas

Todos los étimos de una lengua no aparecen en fuentes escritas, principalmente, si un idioma procede, en modo preponderante, del aspecto oral de otro, lo cual es el caso de los romances: del latín vulgar.

Pero si el étimo es el mismo en éste que en latín clásico, el procedimiento es más fácil y seguro; por ejemplo, las derivaciones románicas del numeral "octo" > port. 'oito', cast. 'ocho', cat. 'vuit', occ. 'oit', fr. 'huit', it. 'otto' y rum. 'opt'. Contrariamente, se debe recurrir a la documentación, no siempre completa, del latín vulgar y, en última instancia, a la aplicación del "método histórico-comparativo": se parangonan elementos románicos conocidos y se obtiene, en forma hipotética (4), el étimo latino vulgar, con cuyo procedimiento se ha logrado conocer mejor el latín que ha producido los romances.

El método histórico-comparativo es de aplicación fácil y corriente cuando se trata del léxico, mas ha resultado difícil obtener un mejor resultado en el caudal morfológico y sintáctico del latín vulgar.

Ilustro el método aplicándolo a la consecución del étimo latino vulgar: la palabra 'ansia' (cl. "angor, -oris", "anxietas, -atis", "sollitudo, -inis") corresponde a la voz vulgar "anxia, -ae", certeramente reconstruida, según Vidos (5) por el port., cast. e it. 'ansia', cat. 'ansia', sar. 'ansa', occ. 'àisa', ant. fr. 'ainse'. El verbo del latín vulgar "acutiare", procedente del supino clásico "acutum" (de "acu, acui, acuere") es elaborado a partir del port. 'aguzar', cast. y occ. 'aguzar', cat. 'aguar', it. 'aguzzare' y fr. 'aiguiser'. El sardo log. 'kuyu', port. 'cujo', cast. 'cuyo' reconstruyen el arcaísmo latino "cujus" ("cuius") (6). Tal reconstrucción es facilitada por el cl. "cuius", gen. sing. del relativo "qui, -ae, -od". El port. y cast. 'cola', occ. 'coza', ant. fr. 'coe', 'coue' (mod. 'queue'), it. 'coda' reconstruyen la forma vulgar "coda" (7).

"Montaneam" es reconstruida por el port y occ. 'montanha', cast. 'montaña', fr. 'montagne' e it. 'montagna' (8). 'Avanzar' se dice en lat. cl. "progredi", cuyo sinónimo, 'progresar' que evidentemente se obtiene de "progressus"; "abantiare" (de ab + ante + suf. verbal) es una derivación efectuada del port. 'avançar', cast. 'avanzar', cat. 'vansar', retorrom. 'vauntsér', 'vantsar', occ. 'vansar', fr. 'avancer', it. 'avanzare'. La forma vulgar "berbecarium" puede ser reconstruida mediante el fr. 'berger' y el rum. 'berbecar' en ambos idiomas, 'pastor'. Con el port. 'cova' y el cast. 'cueva' se logra "cova", en el latín peninsular, cuya forma clásica es "cava". Con sólo el it. 'manzo', 'buey' es posible reconstruir "mandium", y con sólo el sardo 'annoyare', 'ligar', se obtiene el latín vulgar "annodiculare". Únicamente los romances hacen posible referir port. fégado, cast. hígado, fr. foie, it. fegato, rum. ficat con el vulgar "ficatum", un derivado de "ficum", "higo". El it. 'testa' y el fr. 'tête' postulan "testa".

Si en port. se usa 'mais', en cast. 'más' y en rum 'mai', en el latín vulgar periférico está de base "magis"; en el latín central, "plus": retorrom. 'pü', fr. 'plus', it. 'più'. Lo mismo vale para el port. 'formoso', cast. 'hermoso' y rum. 'frumos', lo cual indica que en dichos lugares se usaba "formosum" y no la forma clásica "pulchrum" (9). El port. y cast. 'comer' postulan "comedere" (10); mientras fr. 'manger', occ. 'manja' (de donde el cat. 'men-

jar') y el it. 'mangiare' reconducen a la forma vulgar "manducare".

El cat. 'paular', occ. 'paraular', fr. 'parler' e it. 'parlare' presuponen el verbo "parabolare", propio de la latinidad cristiana (11); el port. 'fâlar', y el cast. 'hablar' son derivados de "fabulare" (12). En general, los adjetivos comparativos latinos en "ior-ioris" no tuvieron cabida en los romances.

3. Otros étimos romances inexplicables según el latín clásico

Latín clásico	Latín vulgar	Romance
Amabo	amare + habeo > amarabeo > amaraiio > amaraio:	port. amarei cast. amaré fr. j'aimerai occ. amarai it. amerò
avis, -is	avicellum	fr. oiseau, it. uccello
bilanx-ancis	bilanciam	cast. balanza fr. balance it. bilancia
cras	{ maneam matutinum	cast. mañana port. amanhã fr. matin it. mattino
dies, -ei	diurnum	fr. jour it. giorno
frater germanus	{ fratrem germanum	fr. frère it. fratello cast. hermano port. irmão cat. germà
invenire:	incontrare tropare	cast. encontrar occ. trouver fr. trouver it. trovare
habenae, -arum	retinas, de re + retentas, de retentum (re- tenere)	cast. riendas fr. rênes it. retine

labor, -oris	tripalium, de "tres + palum", 'instrumento de tortura'	cast. trabajo fr. travail port. trabalho
norus, -us	noram	cast. nora
socrus, -us	socram	cast. suegra port. sogra it. suocera
tangere	toccare	cast. tocar fr. toucher it. toccare
vis, ac, vim	fortiam	cast. fuerza fr. force it. forza

Entonces, el "método histórico-comparativo" completa las restantes fuentes, directas o indirectas, de conocer, fragmentaria e hipotéticamente, el latín vulgar.

4. Procedimiento teórico en la elaboración etimológica

Los cambios fonéticos, regulares temporal y espacialmente, permiten establecer la relación existente entre el "etymon" y su derivado; así, el sustantivo 'vida' procede del correspondiente latino "vitam", pues, aunque la conexión entre el significado sea fortuita, en muchos casos se da una relación real entre la palabra y el objeto: en cast., 'pensamiento' procede del latín "pensum" (supino de "pendere", 'pesar', ya que el 'pensamiento' es lo 'pesado', lo 'ponderado' (al menos se supone); en fr., 'fleuve' se deriva de "fluvium", y éste, de "fluere", pues, etimológicamente, un río "fluit", 'fluye', 'corre', 'se desliza'.

El menos en su origen, toda palabra está motivada por el "objeto mismo", con el que presenta algún punto de conexión. Precisamente, a partir de este postulado, Rudolf Meringer creó, en 1909, en la Universidad de Heidelberg, el movimiento "Wörter und Sachen", 'Palabras y cosas', acentuando la prioridad de las segundas, las cuales se encuentran implícitamente adheridas a las primeras.

En la elaboración de una etimología románica no se ha de descuidar la relación latín clásico-latín vulgar, incluso desde la perspectiva semántica: extensión de significado en el primero, restricción en

el segundo; extensión de significado en latín vulgar, restricción en el clásico; cambios de significado por influencia analógica: por ejemplo, de "cautivus irae", 'cautivo de la ira'; de donde, 'enojado', procede analógicamente "captivus diaboli", 'cautivo, prisionero del diablo; de donde se deduce, 'prisionero del mal', 'miserable', lo cual aclara en fr. 'chétif', 'malo' y en it. 'cattivo', con el mismo significado.

¡Y no se deben proporcionar arbitrariamente significaciones románicas bajo el pretexto de que en latín tal o cual palabra poseía tal o cual significado!.

Como cambian los significantes, así cambian los significados, además, en modo frecuente, un romance, o los romances poseen un desarrollo lingüístico bastante alejado de la realidad histórica y cultural del latín; otrosí, algunas naciones de la Rumania han demostrado un excelente desarrollo en el transcurso de su historia, lo cual repercute positivamente en las lenguas.

La "etimología", para que sea científica (y no imaginativa, fantástica ni divagadora) debe proporcionar el "étimo" del correspondiente vocablo y su contorno lingüístico-filológico: primer texto de aparición, fecha exacta de la primera documentación; explicación de los cambios lingüísticos en el transcurso del tiempo, incluidos los semánticos; nombre científico del cambio idiomático; posibles relaciones y comparaciones con voces de otras lenguas y dialectos; tipo de palabra: patrimonial o popular, cultismo, semicultismo, doblete etimológico, préstamo, lengua prestamista, calco, arcaísmo, neologismo, tecnicismo; si es del caso, categoría gramatical, género, número, voz, persona, tiempo, modo y aspecto, y las observaciones de interés, según la formación y cultural del etimologista.

5. Dos concretizaciones del método etimológico

5.1. Elaboración de una etimología extraída de las Glosas Emilianenses Feran

1. Etimo latino: "facēre + habent" (hant). En latín, "facere" es de origen itálico (osco, "fakiid", umbro, "façia", volco "façia"). "Facēre" se encuentra en todas las lenguas romances con el significado de 'hacer'. El infinitivo del latín clásico es "facēre".

Todas las lenguas romances han continuado la estructura latina vulgar del futuro imperfecto; por consiguiente, resumo distintos puntos de vista sobre la creación románica de tal futuro perifrástico:

2. El futuro imperfecto en latín clásico

El latín clásico forma el futuro imperfecto de indicativo en forma sintética: en una sola palabra se encuentra implícita la idea de persona, número, tiempo y modo: "amabit", "monebit", "faciet", "mittet", "audiet": 'amará', 'amonestará', 'hará', 'enviará' y 'oirá'.

3. El futuro imperfecto en latín vulgar

El latín vulgar formó tal futuro en forma analítica: dos palabras (el infinitivo del verbo usado y el verbo auxiliar "habere" conjugado): "amare habeo", "monere habeo", "facere habeo", "mittere habeo", "audire habeo": 'amaré', 'amonestará', 'haré', 'enviaré' y 'oiré'.

4. El futuro imperfecto en las lenguas romances

Las lenguas y los dialectos romances, excepto el rumano, forman el futuro imperfecto de indicativo a partir del latín vulgar: "amare habeo" > amare haio > amaraio > cast. amaré, fr. j'aimerai, port. amarei, occ. amarai, it. ameró. El rumano lo forma con "volo": "volo cantare" > 'voiũ cînta', ('cantaré), talvez por una influencia de calco del griego bizantino, como en $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega \gamma\rho\acute{\alpha}\psi\epsilon\omega$.

5. Documentación en latín del futuro imperfecto

Cicerón: "...de re publica nihil habeo ad te scribere" ... (Ep. ad Att. 2, 22, 6).

Tertuliano: "...aliter praedicantur quam evenire habent" ...

San Agustín... "tempestas illa tollere habet tam paleam de area. (Aug. tract. in Jo. 4, I, 2).

Lucrecio y Séneca también emplean formas precursoras del futuro imperfecto de indicativo.

6. El futuro imperfecto de indicativo con los elementos unidos

Fredegario: "...Et ille (el Rey de los Persas) respondebat: non dabo. Iustinianus dicebat: *daras*" (= dare habes), Fredeg. 77. 20.

7. Primeros ejemplos románicos de futuro imperfecto

La primera muestra de tal tipo de futuro se obtiene en los Juramentos de Estrasburgo, del 842: "salvarai", "prindrai"; en iberorromance, existen

varios ejemplos en las Glosas Emilianenses: 'aflarat', 'endrezaran', 'faras', 'jras', 'kaderat', 'nafrer-garsan', 'partirsan', 'tardarsan', 'tornaras', 'tornarat', 'uerteran', 'uiuificarat'.

8. Opiniones de su propagación

Vidos es de la opinión de que el nuevo futuro se propagó desde el norte de Francia a las restantes lenguas romances (13). Según Bourciez, este tipo de futuro ha sido una evolución natural en cada lengua romance, desde el latín vulgar (14). Coseriu no descarta una imitación del griego "ἐχὼ εἰπεῖν" (15), cuya traducción literal en latín corresponde a "habeo dicere"; imitación debida, ante todo, al surgimiento, en el siglo III, de un cristianismo bastante helenizado, proclive a los usos analíticos uniformadores de morfemas dispares.

9. Separación del verbo auxiliar

En algunos romances, el infinitivo quedó separado, por más tiempo, del auxiliar: en occ. "servir l'ai" (Cercamón); "pregai vos ai (Arnaut Mareuil); en port. "dir-me-as", también, "diras", "dar-vos-emos"; también, "daremos"; en cast. del siglo XVI: "dar le has", "dezir vos lo he"; en Cervantes, "ayudar-te-he".

10. Observaciones

El único futuro imperfecto sintético latino que sobrevive en romance es el del verbo esse, 'ser' (vulgar sedere), a saber: ero, eris, erit, erimus, eritis, erunt: en la lengua de oil está "iert", "ierent", y, en la lengua de oc, "er" en una poesía trovadoresca de Guillermo IX de Poitiers, luego de "farai", otro futuro:

"Farai un vers de dreit nien:
non er de mi ni d'autras gen,
non er d'amor ni de joven,
ni de ran au,
qu'enans fo trobatz en durmen
sus un chivau"...

11. Causas de la desaparición del futuro sintético latino

Varias son las causas aducidas en la desaparición del futuro imperfecto del latín clásico, y, en su

lugar, la creación del futuro analítico en latín vulgar y en romance; causas morfológicas, estilísticas, semánticas y hasta el mismo cristianismo:

1. Una actitud insegura del ser humano ante lo futuro, actitud que también puede expresarse con el presente de indicativo y por perífrasis verbales.
2. También el latín clásico hacía uso de ambos procedimientos.
3. En la época tardía se produjo una confusión por ausencia de una caracterización morfológica sin unidad; por ej. "floriet" y "florebit", y por homonimia con el subjuntivo: "amet", 'él amará', o 'que él ame'.
4. En latín vulgar, por equivalencia acústica, se confundieron la /-b-/ y la /-v-/, por lo cual, tuvo lugar una neutralización entre "amabit" y "amavit".
5. Cuando la /i/ sufrió una apertura en /e/, la nivelación trajo consigo una confusión entre "dicit", 'él dice' y "dicet", 'él dirá'.
6. E. Coseriu pone el cristianismo como una causa histórica, dadas sus nuevas necesidades expresivas. De hecho, este lingüista hace ver la demasiada frecuencia con que se emplea tal futuro en los autores cristianos.
7. Las formas perifrásticas involucran un aspecto concreto con un matiz obligatorio, o volitivo.
8. Resumen
La ausencia de caracterización morfológica por falta de unidad; la hominimia, la neutralización, la nivelación, y los factores culturales dieron al traste con el futuro imperfecto sintético, propio del latín clásico, el cual lo había heredado del indoeuropeo, y llevaron a la creación analítica de una forma procedente del latín vulgar, de donde lo continúan las lenguas y dialectos romances.

5.2. Elaboración etimológica de un verbo del Poema de Mio Cid

Paradigma metodológico

Ejemplo del Cid

- | | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Castellano del Cid: | <i>fablo</i> |
| 2. Forma moderna: | <i>habló</i> |
| 3. Primer documento de aparición: | ----- |
| 4. Fecha de aparición: | 1115 |
| 5. Etimo latino: | <i>fabulaut</i> |
| 6. Forma del latín culto (sólo si es precedente y a modo de ilustración): | <i>fabulavit</i> : pretérito perfecto de indicativo del verbo "fabulari", dep., 'conversar', 'hablar'; derivado de "fari", de la misma raíz que el verbo griego φημί 'decir', 'hablar' |
| 7. Tipo de palabra; a saber: cultismo, semicultismo, doblete etimológico, voz popular o patrimonial, arcaísmo, neologismo, préstamo, calco, lengua prestamista: | palabra popular (del latín vulgar). |

8. Transformaciones de la palabra y nombre científico del fenómeno objeto de cambio:

/-t/ > Ø: apócope
 /-au/> /-o-/: monoptongación
 /-u-/> Ø: síncope protónica
 /f-/> /h-/: aspiración

9. Relaciones y comparaciones con otras lenguas romances:

En port. es 'fâlar'; en it., la variante 'fabellare' dio 'favellare'. El fr. 'parler', el it. 'parlare', el cat. y el occ. se derivan de "parabolare", verbo latinizado del griego y hebreo cristianos.

10. Algunas consideraciones históricas y culturales:

... "Fabulari", 'hablar' en latín aparece en los cómicos del s. II a. C. ('qui Osce et Vosce fabulantur; nam Latine nesciunt, Titinio, 104'); lo evitan los clásicos, pero siguió viviendo en una parte del latín vulgar" (16).

11. Observaciones:

En la mayoría de los romances, si "fabulare" y "parabolare" sustituyen el verbo clásico "loquor, -eris, locutus sum, loqui" se debe a que éste es un verbo deponente y de difícil conjugación. Para la idea de 'hablar', el rumano recurre al verbo "a vorbi", el cual no tiene ninguna relación directa con el sustantivo latino "verbum".

6. Evitación de las falsas etimologías

Con los actuales criterios histórico-culturales y sociológico-psicológicos, la etimología ha logrado una sistematización científica, dejando lo irreal, divagador y fantasioso, propio de las etimologías platónicas, isidorianas y de los primeros apologistas y exégetas bíblicos. Estos, en un afán por afirmar su doctrina cristiana, exageraban sus explicaciones de tipo etimológico:

"Homo" procede de "humus", 'tierra', pues el hombre fue formado por Dios del 'barro de la tierra', según el "Memento *homo* quia pulvis es, et in pulverem reverteris" (17).

Por *semejanza*, "crus, cruris" era relacionada con "cruce, crucis", pues se les parecían las piernas de una persona al Madero de la Cruz. Por *contraste*, se creía que "bellum" es una cosa no bella ("quod res bella non sit"); por *acercamiento*, "foedus, foederis", 'alianza', 'tratado', era puesta en relación con el adjetivo "foedus", -a, -um, 'feo', 'sucio'

("a foeditate porci", 'por la fetidez del cerdo'); en efecto, cualquier tratado o alianza era celebrado con la matanza de un marrano. Por derivación, φεοί procede del verbo φέω 'correr'.

Algunos etimologistas falsamente han afirmado que 'cadáver' venga del latín "CARO DATA VERmibus"; cuando, en realidad, procede del verbo latino "cadere", 'caer' ("cadaver ab eo quod per mortem cadat"), aunque la desinencia -*ver* resulta oscura; otros, que 'pantalon' se deriva del francés "pend au talon"; pero más bien se origina en "Pantaleone", "Pantalone" personaje de la comedia italiana (18) y que la voz francesa 'chemise' tiene que ver con "chair mise", y no con la palabra "camisia", voz de procedencia celta, o germánica (19), (cf. al. ant. 'hemidi': al. mod. 'Hemd').

Etimológicamente, se ha jugado con el glorioso nombre de "Roma", pues ha sido objeto de manipulación creándose el anagrama ROMA/AMOR (Roma, como sede del "amor divino"); pero resulta que tal sustantivo es derivado del gentilicio etrusco

“Ruma” (cf. “Rumon”, antiguo nombre del río Tíber, según Servio “Ad. Aen. VIII, 63, 90, y el “*ficus ruminalis*” que habría sido la higuera al pie de la cual la Loba amamantó a Rómulo y Remo, según Carlo Tagliavini (20). Desde la perspectiva mitológica, ROMA es la “Heroína que dio nombre a la capital del Lacio. Sobre su identidad corrian versiones muy diferentes: 1) Cautiva troyana que acompañaba a Ulises y Eneas cuando los dos héroes arribaron al Tíber. 2) Hija de Ascanio y nieta, por tanto, de Eneas. 3) Esposa de Ascanio. 4) Esposa de Eneas y nieta de Hércules. 5) Hija de Telémaco y hermana de Latino” (21).

Vale la pena mencionar la formación etimológica “de las ratas”, extraída del contexto inherente a la ‘Iglesia de Santa María de las Ratas’ (“*Sainte Marie aux Rats*”) de Bélgica: se levantó un nuevo templo, sobre las ruinas del anterior, con las mismas palabras impresas en una de sus paredes que tenía la inscripción en latín, de carácter religioso mariano, “ora pro nobis”. A la hora de erigirse el nuevo santuario, las tres distintas palabras, en sendas piedras, quedaron separadas, y como el verbo imperativo “ora”, cuya pronunciación en francés suena [ɔRa], homófona a “aux rats” ‘de las ratas’, se empleó esta denominación para el templo belga.

No sólo Platón, Isidoro de Sevilla, los apologistas y los padres de la Iglesia elaboraron etimologías falsas, irreales y fantasiosas; ¡también los mismos humanistas!; de cuyo procedimiento se burla Rabelais: “Carymon, Caramara! parsainte mamyer nous son baignez par rys! (s’écrient les Parisiens sous le déluge urinal du bon géant). Dont fut dupuis la ville nommée Paris”, la cual se llamaba “Leucèce”, del latín “Lutetia”, del gr. “λευκετία”, de “λευπός”, ‘blanco’; entonces, según el escritor renacentista, de “λευκετία”, ‘blanchette’ se deriva “Lutetia”, ‘Paris’, ... “pour las blanches cuisses de dames du dict lieu” (22).

7. Conclusiones

La etimología científica, permitirá, en la mayoría de los casos, establecer la “realidad histórica y cultural” de la palabra objeto de análisis y la “diacronía y afinidad de los idiomas”, sin descuidar el estado sincrónico, la referencia a la “Sache” (objeto), la causa de los cambios lingüísticos y su trasfondo cultural.

El análisis etimológico, a modo de ejemplo, lleva a relacionar la palabra ‘atril’ con el verbo latino “*legere*” (23); a ‘galgo’ con “*canem galli-cum*”; a ‘zaherir’ con “*faciem ferire*”; a ‘zozobrar’

con “sub + supra”; a ‘tocayo’ con “ubi tu Caius, ego Caia” (24); al anglicismo ‘snob’ con el latín “*sine nobilitate*” y a ‘bigote’ con “bi + Gott”, del suizo alemán, que corresponde al alemán culto ‘bei Gott’, ¡por Dios!

El sentido moderno que debe reinar en la elaboración de una etimología está explicitado en un diccionario de lingüista (25) de la siguiente manera:

...“Desde la perspectiva de una lingüística moderna, la tarea de la etimología no puede reducirse a la búsqueda de la raíz de una palabra o de un grupo de palabras. En efecto, es necesario seguir cada palabra, durante el período en el que forma parte de la lengua, en todos los sistemas de relaciones en los que aparece, sin dejar nunca de plantearse las cuestiones que competen a la etimología propiamente dicha. La primera serie de estas relaciones se establece con las unidades de los campos semánticos a los que dicha palabra pertenece. Ocuparse en lingüística, por ejemplo, del signo ‘volver’, es estudiar el paso del latín *volvere* ‘hacer rodar’ a su sentido actual. Por otra parte, habrán de tenerse en cuenta, en cada época, las relaciones que esta unidad mantiene con el verbo ‘tornar’, con el que coexistió durante siglos hasta sustituirse en la lengua hablada moderna. Lo mismo cabría decir del estudio del signo ‘entendre’ en francés en el que sería necesario estudiar el paso del latín *intendere* ‘prestar atención’ a su sentido actual ‘oir’: sería necesario tener en cuenta sus relaciones, en cada época, con el antiguo verbo ‘ouïr’ (procedente de *audire*. Esta evolución, que llegaría a eliminar la forma más corta, no puede explicarse sin hacer intervenir también a ‘ecouter’) (26).

8. Epílogo. Algunos diccionarios etimológicos latinos y románicos

FEDERICO DIEZ, en los inicios mismos de los estudios románicos elaboró el “*Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*”.

De MEYER-LÜBKE WILHELM es el imprescindible “*Romanisches Etymologisches Wörterbuch*”, conocido con la sigla REW.

En la esfera del francés, pero que no descuida otros romances, escribió WARTBURG WALTHER VON, el “*Französisches Etymologisches Wörterbuch*”, el FEW. Un compendio de éste lo constituye el “*Dictionnaire étymologique de la langue française*”. En castellano, los correspondientes son de COROMINAS JOAN: “*Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*”, reeditado en los 80 conjuntamente con otro filólogo; y su resumen, “*Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*”. El “*Manual de gramática histórica española*” de MENENDEZ PIDAL RAMON, trae al final un breve glosario con referencias al mismo texto; y el Volumen III de su edición del “*Cantar de mio Cid*” presenta todo el vocabulario de éste, y comprueba cómo a partir de las palabras se pueden

elaborar aspectos históricos y culturales extraídos del texto literario cidiانو.

En la búsqueda etimológica románica remontada al mismo latín son esenciales: WALDE A., HOFFMANN J. B., con el "Lateinisches Etymologisches Wörterbuch", y ERNOUT A. ET MEILLET A., "Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots".

NOTAS Y CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Agustín Blázquez Fraile, *Diccionario...*, pág. 428.
- (2) Joan Corominas, *Diccionario Crítico...*, V. II, pág. 459; y O. Bloch et W. v. Wartburg, *Dictionnaire...*, pág. 242.
- (3) La palabra "cognado" se deriva del latín "cum y natum", y significa 'semejante', 'parecido'.
- (4) La colocación de un asterisco (*) ante una palabra significa que ésta fue hipotéticamente reconstruida.
- (5) Vidos B. E., *Manual...*, pág. 23.
- (6) (Cf. Plauto "quoius, -a, -um").
- (7) 'Cola', en latín clásica, es "cauda".
- (8) 'Montaña' en latín clásico, es "mons, -ontis".
- (9) También "bellus, -a, -um" posee derivados románicos.
- (10) "Comedere" es un compuesto de la prep. "cum" y del verbo defectivo "edere".
- (11) En griego es παραβολεύ.
- (12) Para más detalles sobre "fabulare" ver Joan Corominas, *op. cit.*, pág. 860.
- (13) Vidos B. E., *Op. cit.*, pág. 396.
- (14) Idea tomada de Edouard Bourciez, *Eléments de linguistique romane*.
- (15) Para más información del "futuro romance", ver Eugenio Coseriu, *Estudios...*, págs. 15-39.
- (16) Cita de Joan Corominas, *Op. cit.*, *ibidem*.
- (17) No obstante, en este caso, la etimología es verídica: "...L'alternance homo/hemo est ancienne; il s'agit d'un dérivé d'un mot indo-européen signifiant 'terre'...; v. *humus*: homme, au sens général de 'être humain', 'né de la terre' ou 'terrestre' (cf. Quint., I, 6, 34, 'etiamne hominem appellari quia sit humo natus', qui du reste se moque de cette étimologie), par opposition aux dieux, qui son 'célestes' "... (A. Ernout et A. Meillet, *Dictionnaire...*, pág. 297).
- (18) J. A. Pérez-Rioja, en *Diccionario...*, pág. 336, escribe: "PANTALON. De origen veneciano, es un personaje de la comedia del arte, italiana. Parece ser que tomó su nombre del mote 'pantaloni' que se daba a los venecianos, porque repetían con frecuencia el nombre del patrón de su ciudad, San Pantaleón. Viste toga doctoral y es víctima del Arlequín y Escapín, se confunde con el "Bartolo" de la 'Commedia sostenuta' y pasa, a veces, por 'Jacquemin' de la escena francesa. Pantalón es el prototipo del viejo mercader veneciano retirado, avaro, malhumorado y achacoso, aunque lleno todavía de veleidades amoratorias, y en el fondo, humano y condescendiente".
- (19) La palabra "camisia" es panrománica: cast. camisa, port. camisa, cat. camisa, gall. camisa, it. camicia, fr. chemise. Sobre tal vocablo, Isidoro de Sevilla manifiesta la siguiente etimología falsa: "Camisia vocari quod in his dormimus in *camis*, id est in stratis nostris". 'Las camisas se llaman así porque con ellas dormimos en las *camas*; esto es, en nuestros lechos'. (Traducción del autor).
- (20) Carlo Tagliavini, *Orígenes...*, pág. 146, nota 4.
- (21) J. A. Pérez-Rioja, *op. cit.*, pág. 372.
- (22) Pierre Guiraud, *L'étymologie...*, pág. 22.
- (23) La palabra 'atril' se deriva del supino del verbo "legere", "lectum" que da "lectorilem", etc.
- (24) Ejemplos extraídos de las págs. 13 y 14 de Agustín Mateos Muñoz, *Etimologías...*
- (25) LAROUSSE, *Dictionnaire...*, págs. 198 y 199.
- (26) Traducción del autor.

BIBLIOGRAFIA

Bal Willy, *Introduction aux études de linguistique romane avec considération spéciale de la linguistique française*, Didier, Paris, 1966.

Blanquez Fraile, Agustín. *Diccionario latino-español*, Editorial Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1950.

Bloch O. Et. W. v. W. Wartburg, *Dictionnaire étymologique de la langue française*, Presses universitaires de France, Paris, 1964.

Corominas Joan. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Editorial Gredos, Madrid, 1954.

Coseriu Eugenio. *Estudios de lingüística románica*, Editorial Gredos, Madrid, 1977.

- Curtius Ernst, Robert. *Literatura europea y edad media latina*, I., Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- Dictionnaire de Linguistique*, Librairie Larousse, Paris, 1973.
- Ernout A. Et Meillet A. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots.*, Librairie C. Klincksieck, Paris, 1967.
- Guiraud Pierre. *L'étymologie*, Presses universitaires de France, Paris, 1968.
- Mateos Muñoz, Agustín. *Etimologías del español*, Editorial Esfinge, México, 1984.
- Menendez Pidal, Ramón. *Manual de gramática histórica española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1982.
- Pérez-Rioja, J.A., *Diccionario de símbolos y mitos*, Tecnos S.A., Madrid, 1984.
- Quirós R. Manuel A., "Analysis philologica Aemilianensis LX", s.p.
- Riquer de Martín. *Los trovadores. Historia Literaria y textos*, Editorial Planeta, Barcelona, 1975.
- Tagliavini Carlo. *Orígenes de las lenguas neolatinas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- Väänänen Veikko, *Introducción al latín vulgar*, Editorial Gredos, Madrid, 1975.
- Vidos B. E. *Manual de lingüística románica*, Aguilar, S.A.", de Ediciones, Madrid, 1968.

